

X Jornadas de Investigación en Educación:
A 10 años de la Ley de Educación Nacional (LEN)
"Educación: derecho social y responsabilidad estatal"
Córdoba, 5 y 6 de octubre de 2017
CIFFyH – ECE / FFyH - UNC

Título del Trabajo

Relatos en primera persona de ingresantes becarios a la UNC. Un aporte para (re)pensar sus trayectorias educativas.

Autores:

Fiorentino, Juan Eduardo - DNI 34.289.604 - juanedef@gmail.com

Moretti, Marianela - DNI 36.535.105 - marianelamoretti@gmail.com

Rodríguez Castagno, Tatiana - DNI 23.756.980- tatianarc@eco.uncor.edu

Institución de pertenencia: Centro de Estudios Avanzados. Facultad de Ciencias Sociales.
Universidad Nacional de Córdoba

Mesa de trabajo: 11. Universidad: políticas, actores e instituciones.

Palabras claves:

Ingresantes universitarios - ingresante teórico - trayectorias escolares no encauzadas - inclusión - enfoque etnográfico.

Resumen

En este trabajo nos proponemos visibilizar algunos aspectos de las trayectorias sociales y educativas de ingresantes becarios a la Universidad Nacional de Córdoba, en el marco del Proyecto “Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades. Trayectorias de jóvenes de sectores populares en el ingreso a la universidad pública” (Secyt 2016-2017). Al comenzar nuestra investigación suponíamos: 1- los becarios serían la “primera generación” en sus familias en acceder a estudios superiores; 2- serían “jóvenes”; 3- su ingreso a la universidad coincidiría con una reciente finalización de la escuela secundaria.

Luego de realizar entrevistas en profundidad pudimos resignificar la categoría “Ingresantes” a partir de identificar: 1- estudiantes en cuyas familias se registran experiencias previas en estudios superiores que, aunque incompletas, fueron motivadoras para comenzar los estudios, 2- trayectorias educativas no encauzadas en la secundaria, cuya finalización se concretó a través de diversos programas y, en algunos casos, luego de varios años.

Este escenario nos convocó, entonces, a (re)pensar sobre la responsabilidad de la Universidad para contribuir al ingreso y permanencia de estos estudiantes, contemplando estas trayectorias diversas.

Una mirada a los ingresantes desde sus trayectorias educativas

En los últimos años, en consonancia con lo que ocurre en muchas Casas de altos estudios del país, en la Universidad Nacional de Córdoba se viene dando una tendencia de crecimiento en la cantidad de ingresantes. Según los datos que aporta el Anuario Estadístico 2015 de la UNC, mientras que en 2007 ingresaron 16.456 estudiantes, en 2010 lo hicieron 20.124, y en 2015 fueron 24.530. (2015, p 50).

Si tomamos algunas de las últimas cifras brindadas, se puede precisar, a su vez, que del total de nuevos inscriptos en 2015, el 37,8% son hombres y el 62,2%, mujeres (p.57). En cuanto a su situación laboral, se puede observar que 7.280 trabajan (29,7%); y de los que no trabajan, 5.434 (22,2%) están buscando empleo (2015, p.80). En cuanto a cómo costean sus estudios, 19.333 lo hacen con la ayuda de familiares, 7.649 con su trabajo, 681 con becas y 695 con planes sociales (2015, p.88).

Con estos datos, procuramos introducir nuestro trabajo sobre los ingresantes a la Universidad para pensar, luego, la particularidad de algunos de esos sujetos a partir de nuestras reflexiones como integrantes del Proyecto de Investigación “Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades. Trayectorias de jóvenes de sectores populares en el ingreso a la universidad pública”, aprobado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNC para el periodo 2016-2017¹.

¹ Resolución Secyt UNC 313/16 Disponible en http://unc2.unc.edu.ar/investigacion/financiamiento/subsidios-e-incentivos/parainvestigacion/res-secyt_313_16_anexo_ii_subsidios_proyectosb

Entre otros, este proyecto tiene por objetivo conocer los relatos de estudiantes beneficiarios de las Becas Ingresantes otorgadas por la UNC; y “re-construir” sus experiencias estudiantiles en relación al ingreso y a las condiciones que posibilitan o dificultan su permanencia en la Universidad. Así, en esta ponencia nos proponemos compartir un análisis posible de la trama social de estos becarios a través de un enfoque etnográfico, que ponderó la escucha atenta de lo que ellos pudieron compartirnos.

Julieta Quirós (2014), antropóloga, señala que el enfoque etnográfico supone dar cuenta de la vida social desde un punto de vista vivencial y no sólo intelectual. Desde esta posición política y epistemológica, es posible significar o representar el mundo a través de lo que la gente nos dice (cómo es y cómo funciona el mundo), a través de lo que hace, cómo lo hace, y también de lo que no hace y no dice.

En este marco, creemos que el valor de esta presentación es que permite conocer “en primera persona”, desde su propia voz, quiénes son algunos de estos sujetos que ingresan a los Estudios Superiores y cuáles son sus expectativas, sus vivencias sobre el ingreso, sus motivaciones para estudiar y egresar de una carrera y también las dificultades que derivan de sus condiciones sociales, económicas, culturales para transitar la Universidad. Sus testimonios permiten visibilizar la distancia que muchas veces se da entre el “ingresante teórico”, previsto desde las reglamentaciones hasta los regímenes académicos, y el real; lo que nos convoca, a su vez, a (re)pensar los ingresos, las prácticas docentes y las políticas/programas destinados a ellos.

Presupuestos vs casos concretos

Cuando pensamos nuestro proyecto de investigación partimos de los siguientes presupuestos sobre los ingresantes becarios a quienes entrevistaríamos para que nos relaten sus experiencias:

- serían estudiantes jóvenes, cuyas edades rondarían entre 18 y 24 años².
- si bien podrían tener experiencias de trayectorias educativas discontinuas en el

² Si bien no profundizaremos en este punto, reconocemos que no hay unanimidad sobre la franja etaria que comprende el término juventud. “Algunas investigaciones refieren a los jóvenes como quienes tienen entre 15 y 30 años, considerando importantes segmentos de edad al interior de esta definición (15-19; 20-24 y 25-29 años), en tanto para otros el tramo considerado es hasta los 24. (Fernández Berdaguer: 2009:27)

secundario (presupuesto asumido a partir del análisis de campo de nuestro proyecto de investigación anterior³), serían recientes egresados de ese ciclo.

-serían sujetos pertenecientes a la “primera generación” de sus familias en ingresar a la Universidad.

Sin embargo, las primeras entrevistas en profundidad realizadas a 6 becarios de distintas Facultades de la UNC nos convocaron a cuestionar estos supuestos.

Para avanzar en nuestras reflexiones recurrimos a la noción de “ingresante teórico”, para contraponerla a la de ingresante real. Flavia Terigi, docente e investigadora sobre políticas educativas, sostiene: “El sistema educativo define, a través de su organización y sus determinantes, lo que llamamos trayectorias escolares teóricas. Las trayectorias teóricas expresan recorridos de los sujetos en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar”. (2009: 19).

Esa “periodización estándar” implicaría, entonces, que los estudiantes ingresen al sistema educativo de acuerdo a una edad prevista y que finalicen su trayecto académico en el tiempo establecido por los planes de estudio.

Ahora bien, junto a esas trayectorias esperables desde la teoría, se dan aquellas trayectorias reales, en términos de Terigi “ ‘trayectorias no encauzadas’, pues gran parte de los niños y jóvenes transitan su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes” (2011: 3).

Creemos que el concepto de trayectorias da claves de interpretación para pensar el proceso de ingreso - y permanencia - a los estudios a lo largo del tiempo y para ver, en ese recorrido, cómo intervienen distintas dimensiones (laboral, familiar, afectiva, institucional, etc.).

“Siempre me gustó leer, pero nunca pensé después de los cuarenta que yo podía estar acá.” Relatos en primera persona de ingresantes becarios

³Trabajos previos de nuestro equipo de investigación nos llevaron progresivamente a interpellarnos sobre el horizonte temporal de los jóvenes de sectores populares que cursan los últimos años de la escuela secundaria, específicamente desde el ángulo de las relaciones con el conocimiento. Advertimos, en ese marco, que predominan, “en los sectores populares, trayectorias escolares discontinuas que tienen efectos en la conformación de subjetividades. Servetto y otros (2015) hablan de un estado de circulación interna: un año o dos y se cambia de escuela, sección o turno, se cambia de lugar para seguir permaneciendo en la escuela secundaria.

Las entrevistas en profundidad cuyos segmentos compartiremos fueron realizadas por diferentes miembros del equipo de investigación a lo largo del segundo semestre de 2016. Si bien en esta oportunidad compartiremos tres relatos, en el marco de la investigación hicimos seis entrevistas: 2 becarias ingresantes a la Licenciatura en Trabajo Social (Facultad de Ciencias Sociales), 1 becaria de Enfermería (Facultad de Ciencias Médicas), 2 becarios de la Licenciatura en Ciencias de la Computación (Facultad de Matemática, Astronomía, Física y Computación) y 1 becaria ingresante al Profesorado de Inglés (Facultad de Lenguas).

I. Andrea⁴: 33 años, estudiante de Trabajo Social (Facultad de Ciencias Sociales).

Andrea vive en un pueblo aledaño de la ciudad de Córdoba, junto a sus hijos y su actual pareja. Para ella, ingresar a una carrera universitaria tenía que ver con *“una meta personal”*: *“Yo tengo tres hijos y bueno, he vivido violencia familiar y violencia de género. Entonces es como que tenía ganas de hacer algo por mí. (...) Por eso empecé la Universidad.”*

A los 32 años decidió finalizar sus estudios secundarios a través del Programa “Mayores de 25 años”⁵. Si bien no precisa muchos datos sobre esta experiencia, menciona que la duración fue de tres meses y que debió atravesar *“instancias evaluativas”*. Además detalló: *“Aprobé el ingreso ese que había que hacer. Fue lindo.”*

En relación a su familia, sus tías completaron los estudios universitarios. Sin embargo, ella resalta: *“Mis hermanos, mi padre nunca estudió, ninguno”. (...) “Uno empezó conmigo Trabajo Social, pero no le gustó, no le gustó mucho, así que dejó y ahí está pensando qué va a estudiar.”*

Sobre su elección de carrera mencionó que una de sus tías, al igual que una de sus amigas, son trabajadoras sociales: *“(Tengo) muchos recuerdos de trabajadoras sociales que hablaron conmigo”, (...) “como que siempre he visto referentes así”.*

⁴ Todos los nombres de los entrevistados fueron cambiados, para preservar su identidad.

⁵ El Programa Mayores de 25 de la UNC surge a partir de lo planteado en el Art. 7 de la Ley de Educación Superior 24521/95, que prevé que las personas mayores de 25 años, que no tengan completos sus estudios de nivel secundario, puedan ingresar a las instituciones de Nivel Superior. Los requisitos son tener 25 años o más, ser ciudadano argentino y poseer estudios primarios completos. El/La aspirante debe aprobar una evaluación para inscribirse en la/s carrera/s a la/s que se postuló. Esta consistirá en una prueba de competencias y habilidades generales y básicas para la producción y comprensión de textos y resolución de problemas.

Además, retoma de su experiencia el contacto con la profesión: *“Aquellas veces que me han tenido que atender por violencia, también siempre me han atendido trabajadoras sociales”*. (...) *“De chica porque era pobre, de grande por la violencia de género”*. Es por ello que Andrea valora el quehacer de los trabajadores sociales, de *“gente que se ocupe de estas mujeres”* y manifiesta su intención de involucrarse en estas mismas causas.

Con respecto a su continuidad en la Universidad, la entrevistada cuenta que siempre fue su *“objetivo”* estudiar esta carrera: *“Si lo hago en dos o tres, en cinco, en diez, en quince años no importa, pero lo voy hacer”*. En este sentido hace referencia a circunstancias que dificultan su trayectoria como estudiante universitaria: *“Y bueno me ha costado, me cuesta bastante por los chicos y todo. Hice lo de la beca para tener un ingreso, porque bueno me estaba costando solventar los gastos y todo eso”*.

II. Elena: 19 años, estudiante de Enfermería. (Escuela de Enfermería. Facultad de Ciencias Médicas)

Elena vive en una localidad distante a 110 km de la ciudad de Córdoba con su marido y su hija de dos años. Al comenzar quinto año de la escuela secundaria quedó embarazada: *“Pensé que iba a dejar, pero finalmente no dejé de estudiar”*.

Se mudó con su marido de Córdoba Capital, donde viven sus padres, a la localidad donde actualmente reside e intentó continuar el secundario allí, pero no fue posible *“porque era como muy demandante y estaba muy cansada”*. Por esta razón, finalmente se anotó en un CENMA en Córdoba donde culminó los estudios secundarios: *“Tenía 17 pero me dejaron cursar porque ya era como emancipada por estar embarazada”*. *“Nunca dejé de estudiar”*, enfatiza.

Elena comenta que durante la secundaria estuvo *“muy indecisa”*. Se preguntaba: *“¿Qué voy a estudiar después?”*. *“Entonces al salir de ahí, cuando me egresé en 2013 eh... no sabía para dónde ir, porque con la nena chiquita por un lado no quería estudiar porque no*

quería estar sin ella(...)". Sin embargo dio el primer paso junto a la compañía de su madre, asistiendo a la "Expo carreras⁶."

En su familia, su mamá también había cursado hasta segundo año de Enfermería "*pero no pudo seguir*". "*Entonces ella me comentó cómo era más o menos, y nos fuimos al stand de Enfermería. Y ahí me saqué todas mis dudas y me gustó mucho*". Comparte también que se terminó de decidir cuando tuvo a su hija, momento a partir del cual le comenzó a interesar el área vinculada a la salud. Además, Elena resalta el entusiasmo y el apoyo de su madre: "*(...) Ella dice que sus mejores momentos de joven fue cuando venía a la facultad*".

También menciona que ingresó a Enfermería con su hermana, quien es la segunda vez que intentaba, debido a que en su primera experiencia quedó embarazada y dejó porque "*decidió trabajar*" (...) y entonces volvió a intentarlo ya con la nena mas grandecita eh... y no... le fue mal".

En el relato de Elena aparecen muchas veces algunas "dificultades" como estudiante universitaria: "*(...) Yo me sentía como que yo podía hacerlo, más allá de las dificultades... porque hay muchas dificultades cuando una ya es mamá (...)*".

III. Romina: 53 años, ingresante al Profesorado de Inglés. (Facultad de Lenguas)

Romina vive en la zona sur de Córdoba Capital junto a su hijo menor y su marido. Relata que en el año 2015 rindió la única materia del secundario que le había quedado pendiente treinta años atrás: "*Siempre lo tuve pendiente, toda mi vida trabajé, tengo cinco hijos*". En relación a las causas por las cuales no finalizó sus estudios secundarios Romina expone: "*Porque me casé joven, tuve chicos joven, trabajé... toda la vida trabajé. Entonces nunca pensé en estudiar(...)*".

⁶ Se refiere a la Muestra de Carreras evento anual organizado por la Universidad Nacional de Córdoba en el cual se brinda información sobre las distintas alternativas de formación que se ofrecen en la Universidad Nacional Córdoba. Se realizan charlas informativas sobre las profesiones y acerca de los programas de becas. También se desarrollan espacios interactivos donde vivenciar aspectos de distintos campos de estudios y de intervención laboral; actividades sobre ciencia y tecnología, culturales, artísticas, musicales y recreativas. En simultáneo, se realizan visitas guiadas por Ciudad Universitaria.

El estímulo por el cual Romina decide continuar sus estudios fue a través de acompañar a una amiga a un taller dirigido a mujeres sobre “*orientación laboral a la problemática de género*”. En ese espacio “*estimulaban mucho a las mujeres sobre el tema del estudio: Ahí me agarró el interés de terminar el secundario, que nunca me molestó, una sola materia debía en el secundario (...)*”.

Romina dio el primer paso asistiendo a una “*charla de la universidad para mayores de 25 que no habían terminado el secundario*”. “*Las chicas de la SAE (me aconsejaron) rendir la materia en vez de participar en el programa, ya que me faltaba sólo una materia*”, y así lo hizo.

En su familia, dos de sus hijos son profesionales, uno es Contador y otro, quien reside en Brasil, es Licenciado en Alimentos. A su vez, una de sus hijas se encuentra estudiando el profesorado de Educación Inicial.

Actualmente Romina está desempleada. Fue “*por reducción de personal*” en la empresa de importaciones donde trabajó varios años. Su lugar de trabajo fue motivador de la elección de carrera. (Cuando quedé desempleada) “*me interesó ocupar el tiempo en el estudio, porque conseguir trabajo a mi edad es muy difícil a lo que yo hacía, administrativa. Para ser empleada en relación de dependencia a mi edad ya no consigo, y si consigo, lo hago con sueldos muy bajos, en una forma muy precaria*”.

Con respecto a por qué eligió esa carrera, afirma: “*Lo pensé como una salida laboral en cuanto a tener alumnos particulares*”.

A modo de cierre (parcial)

Si bien estas aproximaciones no pretenden generalizarse a la totalidad de la población universitaria creemos que sirven como insumos para deconstruir qué presupuestos habitan al referir(nos) a los ingresantes universitarios.

Este trabajo, realizado desde un enfoque etnográfico, habilitó - siguiendo a Quirós (2014) una “*apertura a la diversidad y la heterogeneidad de lo social*”, permitiendo tensionar conceptos disponibles, como procuramos hacer con la categoría de “*ingresantes*”.

Del análisis de los relatos compartidos pudimos identificar una noción de “*ingresante universitario teórico*” tensionado con las trayectorias reales de los sujetos.

Entre otros aspectos, los testimonios compartidos dan cuenta de:

-Estudiantes con trayectorias discontinuas: algunos accedieron a la Universidad gracias a programas como el de Ingreso para Mayores de 25 años sin secundario completo, otros con programas como el CENMA (Centro Educativo de Nivel Medio de Adultos).

- Lapsos extensos de tiempo entre la finalización de los estudios secundarios (o el contacto regular con el Nivel Medio) y el comienzo de estudios superiores.

-Hay experiencias de familiares que accedieron a la Universidad. Si bien en muchos casos son experiencias interrumpidas, aparecen como “motivadores” para estudiar determinada carrera o para visualizar la Universidad como un horizonte posible.

- Mencionan la posibilidad del estudio para “demostrarse algo a ellos mismos o a sus familiares”, fundamentalmente a sus hijos.

-El trabajo y tener familiares a cargo aparecen como aspectos de la vida cotidiana coexistentes con el estudio, narrados muchas veces a partir de las “dificultades” de organizarse. En la práctica esto implica que sean “estudiantes de tiempo parcial”.

Nos preguntamos, entonces, ¿qué implicancias tiene esto para pensar en los formatos escolares: horarios de clases, modalidades de evaluación, seguimiento de los aprendizajes, propuestas pedagógicas? ¿Qué trayectorias son contempladas y cuáles son desconocidas en el escenario universitario? ¿Qué trayectorias quedan excluidas en esa organización espacio-temporal y cuáles son las estrategias de inclusión posibles? ¿Cuál es el desafío de la Universidad en términos de inclusión de esas trayectorias para garantizar el pleno ejercicio del derecho a la educación?

Referencias Bibliográficas

- Fernández Berdaguer, L (2009) “Abordajes en el estudio de las transiciones y trayectorias educativas y laborales de jóvenes”, en Chaves Mariana *Estudios sobre Juventudes en Argentina. Hacia un estado del arte*. Universidad Nacional de La Plata: Red de Investigadora/es en *Juventudes Argentinas. La Plata. Argentina*,
- Quirós, J. (2014). “Etnografiar mundos vívidos: desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología”. *Revista Publicar*, Año 12, N. 17: 47-65

Terigi, F. (2009) Las trayectorias escolares. Del problema individual al desafío de política educativa. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. Argentina.

(2011). “En la perspectiva de las trayectorias escolares”. Comentario del Capítulo 3 del Atlas de las Desigualdades Educativas en América Latina –SITEAL, editado por el IIPE – UNESCO Sede Regional Buenos Aires y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

Universidad Nacional de Córdoba. Anuario Estadístico 2015. Disponible en <http://artec.unc.edu.ar/estadisticas/anuarios/anuario-2015/anuario-2015>

| Consultado en mayo de 2017.

|